



La participación política de los jóvenes en el Área Metropolitana de Monterrey Nuevo León. Un enfoque sistémico

Political participation of young people in the Metropolitan Area of Monterrey, Nuevo León. A systematic approach

Juan de Dios Martínez Villarreal

Doctor en Filosofía con Orientación en Ciencias Políticas, Profesor – Investigador de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

E-mail: juandediosmtzv@hotmail.com

Juan Martín Alamilla Sosa

Maestro en Políticas Públicas, Profesor – Investigador de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

E-mail: juan.alamillass@uanl.edu.mx

Fecha de envío: 18 de noviembre de 2015

Fecha de aceptación: 23 de noviembre de 2015

El trabajo de campo se efectuó en el Proyecto de Fortalecimiento de Cuerpos Académicos (PRODEP/SEP): “Participación ciudadana y democracia en Nuevo León. Un análisis de la participación política a través de las instituciones estatales y las asociaciones de la sociedad civil” con clave 103.5/14/8000, realizado por el Cuerpo Académico Participación Ciudadana y Democracia, con clave UANL-CA-325 y en el Proyecto de Nuevo PTC (PRODEP/SEP): La participación política no convencional de los jóvenes en el Estado de Nuevo León. Factores que explican ésta participación en el escenario poselectoral 2015, con clave DSA/103.5/15/6797

Resumen

El presente estudio, desde de una perspectiva cuantitativa, tiene como objeto de estudio a la participación política de los jóvenes, considerando a ésta como necesaria para el desarrollo de la democracia. En relación a lo planteado, se buscó determinar el nivel de participación política (convencional y no convencional) y el valor explicativo que tienen sobre ella factores como el interés en la política, el conocimiento político, la eficacia política y la confianza en instituciones políticas desde un enfoque sistémico. En este sentido, desde esta visión se ubicó a la participación

política como salidas (outputs) del actor político como elemento de un sistema de acción que es influenciado por diferentes factores que son entradas (inputs) para él; es decir, se considera al actor político en nuestro caso los jóvenes como un procesador de la información. Para la realización de la investigación se aplicó una encuesta en los municipios que conforman el área metropolitana de Monterrey Nuevo León¹. La muestra estuvo constituida por 886 jóvenes con una edad entre 18 y 29 años, de los cuales 53.9% son mujeres y el 46.1% hombres. En lo que corresponde a los resultados más relevantes se encontró que los niveles de participación política convencional y no convencional son bajos, además se detectó que en el caso de la participación política convencional es la confianza en la instituciones políticas el factor que tiene un mayor nivel explicativo; por otra parte, el interés en la política es el único factor que explica la participación política no convencional.

Palabras clave: Participación política, enfoque sistémico, interés en la política, conocimiento político, eficacia política, confianza en instituciones políticas.

Abstract

This research from a quantitative perspective aims to study the political participation of young people, considering it as necessary for the development of democracy. In relation with the proposed, we sought to determine the level of political participation (conventional and unconventional) and the explanatory value that has on factors such as interest in politics, political knowledge, political efficacy and trust in political institutions from a systemic approach. In this sense, from this vision it was located the political participation as outputs (outputs) of the political actor as part of a system of action influenced by factors that are inputs (inputs) to it; that means that considering the political actor in our case the young as a processor of information. To carry out the research, a survey was conducted in the municipalities of the metropolitan area of Monterrey, Nuevo Leon. The sample consisted of 886 young people aged between 18 and 29 years, of which 53.9% are women and 46.1% men. As relates to the most relevant results it was found that the levels of conventional political participation and unconventional are low, in addition it was found that in the case of conventional political participation is the confidence the factor in the political institutions that have a higher level explanatory; in the other hand, interest in politics is the only factor that explains the unconventional political participation.

Keywords: Political participation, systematic focus, interest at politics, political knowledge, political efficacy, trust in political institutions.

Esta investigación tiene como objeto de estudio a la participación política de los jóvenes ciudadanos en el Área Metropolitana de Monterrey Nuevo León, considerándola como necesaria para el desarrollo democrático de un Estado, ésta se puede conceptualizar como la acción que el ciudadano exterioriza para intervenir en la selección de sus representantes e incidir directa o indirectamente en la toma de decisiones por parte del gobierno (Murga, 2009). Por otra parte, es importante mencionar que en esta entidad los jóvenes de 18 a 29 años representan el 27.84% de la lista nominal (INE, 2015), es decir, constituyen una proporción importante en el número de ciudadanos en el estado, de ahí la relevancia de estudiar cómo participan e identificar si factores como el interés en la política, el conocimiento político, la sensación de eficacia política y la confianza en instituciones políticas son factores que inciden en su participación.

La participación política de los jóvenes desde una perspectiva sistémica será considerada como los productos o elaboración de decisiones políticas por parte del ciudadano, es decir, las salidas (outputs) del sistema; en este sentido, desde la propuesta de la presente investigación, estas decisiones estarán relacionadas a factores como el interés en la política, el conocimiento político, la sensación de eficacia política y la confianza en instituciones políticas que son concebidos en el contexto en el cual se desarrolla el ciudadano; siendo estos elementos las entradas (inputs) al sistema de acción, que le permiten al ciudadano tomar una decisión en cuanto al nivel y tipo de participación política que va externar; por su parte, Vallés y Marti (2006) nos indica que “un sistema sería cualquier organización compleja que recoge y transmite información, genera actividades y genera resultados” (p. 48). Desde este enfoque se tiene como propósito generar una visión holística de la realidad.

Por otra parte, es significativo mencionar que la participación política de los jóvenes no debe limitarse a la participación electoral, ya que ésta se puede manifestar mediante otras acciones que buscan incidir en la toma de decisiones del gobierno, en este sentido, Merino (2012) menciona que la participación política se convierte en una vía no solo para conformar a los órganos de gobierno, sino también en una forma de influir, controlar y en algunas ocasiones poder detenerlos (p. 29). Los jóvenes ciudadanos mediante los apoyos o demandas que exteriorizan frente al sistema político buscan incidir en la toma de decisiones por parte de la autoridad, es decir, intervienen en la legitimación del sistema político o provocan cambios en éste.

En relación a lo anterior, los objetivos de la investigación son determinar el nivel y tipo de participación política ya sea convencional (se excluye la electoral) o no convencional; además se trata de identificar el valor explicativo que tienen sobre estos tipos de participación factores como el interés en la política, el conocimiento político, la eficacia política y la confianza en instituciones políticas desde una perspectiva sistémica, en otras palabras, se busca establecer el nivel y la manera

en que participen los jóvenes, también se pretende ubicar cuál de estos factores tienen un mayor nivel explicativo sobre los diferentes tipos de participación política.

En la presente investigación se desarrolla como primera fase el marco teórico donde se conceptualiza el enfoque del estudio, la participación política y sus diferentes formas de expresarla, además de los factores que la explican; como segunda fase se presenta la metodología seguida para la aplicación del instrumento cuantitativo; en una tercera fase se presenta el análisis de resultados en relación a las variables del estudio y finalmente se presentan las conclusiones respecto al grado de participación política y al nivel explicativo de las variables independientes, además se muestran las propuestas para futuras líneas de investigación.

Teoría de sistemas

La teoría general de sistemas fue propuesta por Ludwig von Bertalanffy en 1937; en ésta se considera que “existen leyes generales de sistemas aplicables a cualquier sistema de determinado tipo, sin importar las propiedades particulares del sistema ni de los elementos participantes” (Bertalanffy, 1976, p. 37). Un sistema puede ser definido como un conjunto de componentes en constante interacción donde la modificación de uno de los elementos afectaría al todo, por lo que no es posible conocer a cada una de las partes sin tener una conceptualización de la totalidad, por lo tanto, la suma de cada una de las partes no representa a la totalidad; es decir, un sistema de forma general puede ser considerado como un conjunto de interacciones entre variables considerando a éstas como parte de un todo; o como lo menciona Almond (1956) “el concepto de sistema implica una totalidad de unidades de referencia, en interdependencia e interacción y una cierta estabilidad en la interacción de estas unidades” (p. 93).

En este sentido, los componentes de un sistema en conjunto como elementos del mismo pueden ser representados como un modelo; es decir, las interacciones que se identifican entre los elementos pueden ser consideradas como la estructura del sistema; por lo que es relevante indicar que todos los sistemas abiertos (para el estudio los jóvenes ciudadanos) son evaluados como un procesador de entradas y salidas, donde las entradas (inputs) son los recursos que ingresan del ambiente y que son indispensables para comenzar el ciclo de actividades de un sistema, mientras que las salidas (outputs) sirven como función de un sistema mayor o como retroalimentación hacia el interior del mismo sistema (Bertalanffy, 1976).

Para el presente estudio se considera al ciudadano como parte de un sistema de acción, es decir, un procesador de la información; en este sentido, Parsons (1984) indica que “la acción es un proceso en el sistema actor – situación que tiene significado motivacional para el actor individual o, en el caso de una colectividad, para sus componentes individuales” (p. 7), es decir, la acción se fundamenta en los procesos y estructuras por los cuales los seres humanos se proyectan intenciones significativas, que se orientan en situaciones específicas. En este sentido, el sistema de acción concreto está conformado por diferentes elementos como lo son el actor que efectúa la acción, la finalidad hacia la cual el actor orienta la acción y la situación inicial por medio de la cual se

despliegan nuevas líneas de acción; además de las orientaciones normativas y valorativas, es decir, los valores subjetivos.

Participación política

La participación política es piedra angular de todo sistema democrático, esta se puede conceptualizar como la acción mediante la cual los ciudadanos buscan influir en la elección de sus representantes y en la toma de decisiones de éstos; es decir, es la acción política que los ciudadanos manifiestan para demostrar sus apoyos o demandas al sistema político. En este sentido, Murga (2009) indica que la participación política es la acción o actividad que los ciudadanos exteriorizan para intervenir en la selección de sus representantes e influir directa o indirectamente en la toma de decisiones del gobierno (p.47). Por su parte, Castro (2009) menciona que la participación es el producto cognitivo de la cooperación, involucramiento, manifestación y movilización de los individuos en un proceso histórico determinado, el cual se enriquece en la medida en que los individuos interactúan al interior como al exterior con otros sujetos y procesos sociales (p. 228).

La manera más utilizada para participar políticamente es el voto (Grossi, Herrero, Rodríguez & Fernández 2000; Sabucedo & Arce 1991; Somuano 2005), pero es importante indicar que la participación política se puede expresar mediante otros mecanismos distintos al voto que le permiten al ciudadano incidir en las decisiones públicas. Desde esta perspectiva podemos encontrar diferentes formas de dividir la participación política, entre ella se encuentra la de Durand (2004) que la divide en subjetiva y se define como “el posicionamiento personal frente a la política”, es decir, la persona se interesa por la política, se identifica ideológicamente con un partido, se compromete subjetivamente independientemente que este compromiso genere o no acciones concretas y la participación práctica definida como “la acción orientada a obtener fines propiamente políticos” (p. 213).

Para el estudio la participación política se dividió en convencional y no convencional, en este sentido, la participación política convencional es la acción fomentada por los órganos del estado, que sirve de base para la legitimación del orden instituido; y la no convencional es aquella en la que se manifiesta principalmente el descontento y la búsqueda de un cambio social. Para la investigación se tomó la propuesta de Brussino, Rabbia y Sorribas (2009) donde la participación electoral no se consideró como parte de la participación política convencional.

Factores que explican participación política

El interés en la política es un factor que incide en la participación política de los jóvenes; éste se puede conceptualizar como el equivalente al nivel en que un individuo estaría dispuesto a adquirir y procesar la información sobre temas políticos, es decir, es la actitud de interés que el individuo muestra sobre los acontecimientos o actos concierne a la política (Galais, 2012). En relación a lo anterior, el interés en la política es la intención positiva por parte del ciudadano para procesar la información relacionada con la dinámica del sistema político y sus actores. Por su parte, Brussino et

al. (2009) nos indica que el interés en la política se puede definir como “el interés que posee un sujeto o grupo sobre los asuntos políticos, o al menos, sobre los resultados de estos” (p. 281). A su vez, es importante indicar que diferentes estudios (Brussino et al., 2009 & Galais, 2012) relacionan el interés en la política con la participación política ya que estos muestran que quienes tienen un mayor interés en los asuntos políticos tienen un nivel alto de participación política.

Para la presente investigación el conocimiento político se conceptualizó como el acervo cognitivo en base al cual se generan las capacidades de entendimiento que tiene una persona sobre los actores políticos y su esfera de competencia, además de la conformación del sistema político en sus diferentes niveles. Por otra parte, Muñiz (2012) lo define como “un componente cognitivo que refleja el nivel de entendimiento que poseen los ciudadanos sobre el funcionamiento político dentro del cual se encuentran inmersos” (p. 60). A su vez, Brussino et al. (2009) indican que el conocimiento político es “el nivel de entendimiento que un sujeto tiene de la dinámica política en la cual está inmersa (p. 281).

El conocimiento político le permite al ciudadano tomar la mejor decisión en materia política, es decir, promueve su participación cívica, necesaria para la promoción y protección de una cultura política democrática (Almond & Verba, 1970). El conocimiento político de acuerdo a Fraile (2007) está conformado por todos los conocimientos políticos que tiene un ser humano y que le permiten entender y actuar sobre el sistema político; “éste incluye conocimiento sobre el sistema político, cómo está estructurado, cómo funciona (cuáles son las reglas del juego), quiénes son los principales actores protagonistas, y qué es lo que éstos hace” (p. 45).

Estudios como los de Brussino et al. (2009) indican que el conocimiento político de los jóvenes es mayor entre los que tienen un tipo de participación no convencional. Por su parte David (2012) establece que el conocimiento político en lo específico de los actores políticos, es un factor importante para votar en una elección, y el conocimiento de las reglas del juego es un elemento que influye positivamente para una participación más activa; en este sentido, el autor concluye que el conocimiento en ambas dimensiones disminuye la propensión de ser políticamente inactivo y, por lo tanto, promueve la participación política.

Por otra parte, la eficacia política es un elemento que incide de manera positiva o negativa en la participación política de los jóvenes; en este sentido, Mazzoleni (2010) nos indica que “uno de los determinantes psicológicos de la participación es la sensación de eficacia que tenga o no el ciudadano, que depende a su vez del grado de apertura que percibe en el sistema político, de la capacidad de respuesta del sistema a sus impulsos participativos” (p. 286), en relación a lo anterior, se puede definir a la eficacia política como la sensación que tiene el ciudadano de poder incidir o ser tomado en cuenta por parte de la autoridad en la toma de decisiones. Estudios como el de Brussino et al. (2009) relacionan la sensación de eficacia política con la participación política no convencional.

Otro elemento que tiene una relación positiva con la participación política es la confianza en las instituciones políticas, que se conceptualiza como el juicio evaluativo que el ciudadano presenta frente al cumplimiento de lo que él considera el deber ser de la institución, es decir, la confianza en

las instituciones políticas se da cuando “una persona puede confiar en que una institución hará lo que se cree que debería hacer, o que va a comportarse de la manera que se espera de ella” (Segovia, Hayde, González, Manzi y Carvacho, 2008, p.42). De acuerdo a González de la Vega, Quintanilla & Tajonar (2010) los niveles de confianza que el ciudadano tiene en relación a las instituciones políticas muestran sus experiencias con éstas y sus orientaciones sociales y culturales. Estudios como los de Seligson (1980) relacionan la desconfianza en las instituciones con la participación política no convencional.

En relación a la evidencia empírica presentada se asume las siguientes preguntas e hipótesis de investigación:

PI1 ¿Cuál es el nivel de participación política convencional y no convencional de los jóvenes ciudadanos?

PI2 ¿Cuál es el nivel explicativo de factores como el interés en la política, la sensación de eficacia política y la confianza en instituciones políticas sobre la participación política convencional?

PI3 ¿Cuál es el nivel explicativo que tienen factores como el interés en la política, la sensación de eficacia política y la confianza en instituciones políticas en la participación política no convencional?

HI1: Un mayor nivel de conocimiento político, mayor participación política convencional.

HI2: Niveles más altos de conocimiento político, mayor participación política no convencional.

Método del estudio

Participantes del estudio

Para el estudio se aplicó una encuesta de opinión a población abierta en los municipios que conforman el área metropolitana de Monterrey Nuevo León. La muestra estuvo constituida por 886 jóvenes ciudadanos de los cuales el 53.9% fueron mujeres y el 46.1% hombres; donde el 93% tienen un nivel educativo de licenciatura o profesional; el 59.8% tiene un nivel de ingresos igual o menor a los \$10,000 pesos y el 40.2% mayor a los \$10,000.

Cuestionario

En la realización del presente trabajo de investigación se utilizaron escalas de diferentes estudios previos, las cuales en algunos casos fueron modificadas para adaptarlas a las necesidades de la investigación.

VARIABLES INDEPENDIENTES. Para la medición del interés en la política se preguntó a los participantes su interés general en la política, siguiendo el modelo utilizado en la ENCUP 2012, además se evaluó de forma particular su interés por la política local o municipal, nacional, e internacional; tomando como referencia a Muñiz, Maldonado y López (2011) manejando una escala de Likert de 5 puntos donde (1) es nada y (5) es mucho. En la creación del constructo se efectuó un análisis factorial dando como resultado un KMO de .663, la medida de adecuación muestral (MSA)

está por encima de 0.6, las comunalidades estuvieron por encima de 0.5, además la varianza acumulada en un solo factor fue de 83.07%; en el análisis de fiabilidad se obtuvo un Alfa de Cronbach (α) de .893.

En lo que respecta al conocimiento político se utilizó la propuesta de Muñiz et al. (2011) que tiene como referencia el trabajo hecho por de Vreese y Elenbaas (2008) evaluando si los participantes respondían de forma correcta (1) o incorrecta (0), para lo cual se les preguntó el nombre del gobernador, los años que dura el mandato del presidente, cuántos municipios tiene Nuevo León, qué partido tiene mayoría en el senado y cuál es la labor del Congreso de la Unión.

La sensación de eficacia política se midió tomando como base la propuesta de ENCUP 2012 adaptándola a las necesidades de la muestra; en este sentido, se preguntó a los participantes su postura referente a frases como participar en los procesos electorales hace la diferencia, su voto hacen la diferencia y votar es un mecanismo efectivo, se utilizó una escala de Likert de 5 puntos donde (1) es nada y (5) es mucho. Para la creación de la variable se realizó un análisis factorial y de fiabilidad dando como resultado un KMO de .704 lo cual fue positivo, la medida de adecuación muestral (MSA) está por encima de 0.6, las comunalidades estuvieron por encima de 0.5, además la varianza acumulada en un solo factor fue de 75.47%; en el análisis de fiabilidad se obtuvo un Alfa de Cronbach (α) de .828, lo anterior le da fiabilidad y validez a los ítems.

Para la medición de la variable confianza en instituciones políticas se cuestionó a los participantes su confianza en diferentes instituciones políticas utilizando la propuesta de la ENCUP 2102 adaptada a las características de las muestras, se preguntó por la confianza en instituciones como el Presidente de la República, los Diputados y Senadores, el Ejército, los Partidos Políticos, El Gobernador, Presidentes Municipales, etc; se midió con una escala de Likert donde (1) es nada y (5) es mucho. Para crear la variable se efectuó un análisis factorial al dando como resultado un KMO de .894, la medida de adecuación muestral (MSA) está por encima de 0.6, las comunalidades estuvieron por encima de 0.5, por otra parte, la varianza acumulada en dos factores fue de 64.75%; en el análisis de fiabilidad se obtuvo un Alfa de Cronbach (α) en el primer factor instituciones con representación Federal de .887 y en el segundo factor instituciones con representación local de .788.

VARIABLES DEPENDIENTES. Para la medición de la variable participación política convencional se utilizó una escala de Likert donde (1) es nada y (5) es mucho, preguntando a los jóvenes si han intentado convencer a sus amigos para que voten por un candidato, asistido a reuniones de partidos políticos, colaborado o trabajado en una campaña política electoral, se tomó como referencia la ENCUP 2012; para la creación del constructo se realizó un análisis factorial dando como resultado un KMO de .736, la medida de adecuación muestral (MSA) está por encima de 0.6, las comunalidades estuvieron por encima de 0.5, además la varianza acumulada en un solo factor fue de 77.9%; en el análisis de fiabilidad se obtuvo un Alfa de Cronbach (α) de .858.

Tabla 1. Análisis factorial y de fiabilidad

Variables o constructos	KMO	α	Varianza acumulada
Interés en la política	.663	.893	83.07%
Sensación de eficacia política	.704	.828	75.47%
Confianza en instituciones políticas	.894		64.75%
Instituciones con representación Federal		.887	
Instituciones con representación local		.788	
Participación política convencional	.736	.858	77.90%
Participación política no convencional	.817	.892	78.72%

Fuente: elaboración propia

En la creación del constructo participación política no convencional utilizando una escala de Likert donde (1) es nada y (5) es mucho y tomando como referencia la ENCUP 2012 se le preguntó a los encuestados si han participado en actividades como plantones, colocación de mantas o bloqueo de calles, en marchas o boicot de actos públicos o han hecho solicitudes o firmado documentos en señal de protesta o solicitando algo; para lo cual se realizó un análisis factorial dando como resultado un KMO de .817, la medida de adecuación muestral (MSA) está por encima de 0.6, las comunalidades estuvieron por encima de 0.5, además la varianza acumulada en un solo factor fue de 78.72%; en el análisis de fiabilidad se obtuvo un Alfa de Cronbach (α) de .892.

Análisis de resultados

En relación al interés en la política se encuentra ligeramente por encima de la media aritmética (M= 3.07, DE= 1.07); en lo particular el interés en la política prácticamente se encuentra en un punto medio, ya que sólo el interés hacia la política local o municipal se encuentra ligeramente por abajo de la media promedio (M= 2.95, DE= 1.19), donde sólo el 30.5% de los participantes manifiestan tener un interés de “bastante a mucho”. Por otra parte, el mayor interés se tiene en la política nacional (M= 3.27, DE= 1.26), donde el 44.9% de los encuestados reportan un interés de “bastante a mucho”.

Por otra parte, para la comparación del conocimiento político con las otras variables del estudio se transformó la escala dicotómica a una de Likert utilizando la fórmula (conocimiento político x 4 + 1); en relación a los resultados obtenidos el conocimiento político de los jóvenes es alto, por encima de la media aritmética (M=4.16, DE=.82) el nivel más alto de conocimiento se tiene al identificar correctamente la duración del mandato del Presidente de la República (M=4.87, DE=.69) y el nombre del Gobernador (M=4.69, DE=1.06), por otra parte, el nivel más bajo de

conocimiento político se tiene al identificar correctamente el número de municipios que tiene el estado de Nuevo León ($M=3.13$, $DE=1.99$) y cuál es la función del Congreso de la Unión ($M=3.48$, $DE=1.94$).

En este sentido, el mayor nivel de aciertos de los participantes se tienen en el conocimiento de los años que dura el mandato de un Presidente de la República (94.8%) y cuál es el nombre del gobernador (84.6%); a su vez, el mayor grado de error se tuvo al identificar la función del Congreso de la Unión (51%), y el número de municipios que hay en Nuevo León (42.2%). El promedio general de acierto de la muestra en lo que corresponde al conocimiento político fue de 69.22%; por otra parte, el promedio de error fue de 18.76%; a su vez es importante comentar que el 12.02% de la muestra no contestó o menciona que no sabía la respuesta.

En lo que corresponde a la sensación de eficacia política como variable es relativamente baja ($M=2.67$, $DE=1.18$), ya que se encuentra por debajo de la media aritmética; en lo particular el nivel más alto con un 30% de “bastante a mucho” lo tiene la frase que afirma que votar es un mecanismo efectivo que le permite a las personas influir en las decisiones de gobierno ($M=2.77$, $DE=1.31$), seguida de esta se encuentra con un 30.8% de “bastante a mucho” la afirmación que indica que participa en los procesos electorales hace la diferencia ($M=2.68$, $DE=1.29$), finalmente se observa con un 24.8% de “bastante a mucho” la aseveración que indica, mi voto hace la diferencia ($M=2.59$, $DE=1.33$).

Respecto a la confianza en las instituciones políticas en general es bastante baja ($M= 2.13$, $DE= .76$), menor que la media aritmética; por lo que se puede decir, que prevalece una desconfianza hacia prácticamente todas las instituciones; ésta variable se dividió en dos factores, al primero se le denominó confianza en las instituciones de representación federal ($M= 2.23$, $DE= .74$) y el segundo confianza en instituciones de representación local ($M= 2.04$, $DE= .87$) dentro del primer factor es el ejército ($M=3.20$, $DE=1.30$) la institución en la que se tiene mayor confianza, ya que se puede observar que el 38.3% (bastante - mucho) de la muestra le tienen confianza. Por otra parte, la instituciones a las que se le tienen menor confianza es la policía ($M=1.79$, $DE=.96$) en relación a que el 76.7% (nada - poco) de los participantes no les tiene confianza y el Presidente de la República ($M= 1.84$, $DE=1.02$) donde el 74.1% manifiesta (nada - poco) no confiar en él; por otra parte, en el segundo factor ninguna de las instituciones supera la media promedio, siendo la institución con menor nivel de confianza la representada por los regidores ($M=1.95$, $DE=.97$).

Por lo que corresponde a la participación política convencional, en lo general (constructo) es muy baja ($M=1.60$, $DE=.82$); el mayor porcentaje de participación se tiene al intentar convencer a sus amigos para que voten por un candidato ($M=1.82$, $DE=1.17$), aunque es importante mencionar que el 76.8% (nada – poco) reporta que prácticamente no realizan esta actividad, por otra parte, asistir a reuniones de partidos políticos ($M=1.55$, $DE=1$) y colaborar en una campaña electoral ($M=1.43$, $DE=.91$) son actividades que realizan con menos frecuencia ya que en el primero de los casos el 84.1% (nada – poco) manifiesta muy poco involucramiento en este tipo de actividades y en

el segundo caso todavía es menor, ya que el 87.9% indica que prácticamente no realizan esta actividad.

Tabla 2. Análisis descriptivos

Variables o constructos	Media	Desviación estándar
Interés en la política	3.07	1.07
Conocimiento político	4.16	.82
Sensación de eficacia política	2.67	1.18
Confianza en instituciones política	2.13	.76
Confianza en instituciones con representación Federal	2.23	.74
Confianza en instituciones con representación local	2.04	.87
Participación política convencional	1.60	.82
Participación política no convencional	1.42	.70

Fuente: elaboración propia

A su vez, la participación política no convencional en lo general (variable) también es muy baja ($M=1.42$, $DE=.70$) incluso en un rango mayor que la convencional ya que el porcentaje de participación de “bastante – mucho” no rebasa el 8%; a su vez, la media en todos los casos se encuentra muy por debajo de la media aritmética, siendo la más alta la que se presenta en los ciudadanos que firmar documentos en señal de protesta o solicitando algo ($M=1.64$, $DE=1.04$), pero es importante mencionar que el 82.3% (nada – poco) de los encuestados mencionan que esta acción la llevan a cabo con muy poca frecuencia, a su vez, la participación más baja se presenta en participar en marchas o boicot de actos públicos al no estar de acuerdo con alguna decisión del gobierno ($M=1.36$, $DE=.85$), donde el 89.8% (nada – poco) reporta prácticamente no realizar esta actividad, por su parte, la participación en actividades como plantones, colocación de mantas o bloqueo de calles al no estar de acuerdo con alguna decisión del gobierno ($M=1.41$, $DE=.88$) aunque ligeramente por encima de la anterior también es muy baja, ya que el 87.3% (nada – poco) usualmente no realizan dicha actividad .

Al finalizar los análisis descriptivos se procedió a analizar la relación o covarianza existente entre las variables utilizando la prueba r de Pearson para cada una de las variables. En la tabla 3 se muestra la relación entre el interés en la política y la participación política no convencional que es positiva ($r = .223$, $p < .01$), lo que indica que un mayor interés en la política aumenta la participación política convencional; la relación entre la sensación de eficacia política y participación política convencional es positiva ($r = .243$, $p < .01$), por lo que niveles más altos de sensación de eficacia

política aumenta la participación política convencional; en lo que corresponde a la relación entre la confianza en instituciones políticas con la participación política convencional es positiva ($r = .257$, $p < .01$), por lo que una mayor confianza en las instituciones políticas incrementa la participación política convencional; por otra parte, el conocimiento político no se relaciona con la participación política convencional.

Tabla 3. Correlaciones entre el interés en la política, el conocimiento político, sensación de eficacia política, confianza en instituciones políticas y participación política convencional

VARIABLES O CONSTRUCTOS	1	2	3	4	5
Interés en la política	-	.245**	.279**	.184**	.223**
Conocimiento político		-	.071*	.051	.023
Sensación de eficacia política			-	.388**	.243**
Confianza en instituciones políticas				-	.257**
Participación política convencional					-

Nota: $N = 884$ casos. Los resultados fueron estadísticamente significativos a un nivel de confianza de $*p < .05$; $**p < .01$; $***p < .001$

En la tabla 4 se muestra la relación entre el interés en la política y la participación política no convencional que es positiva ($r = .263$, $p < .01$), lo que indica que un nivel alto de interés en la política incrementa la participación política no convencional; la relación entre la sensación de eficacia política y participación política no convencional es positiva ($r = .120$, $p < .01$), por lo que una mayor sensación de eficacia política aumenta la participación política no convencional; en lo que corresponde a la relación entre la confianza en instituciones políticas con la participación política no convencional es positiva ($r = .257$, $p < .01$), por lo que niveles altos de confianza en las instituciones políticas aumentan la participación política no convencional; por otra parte, el conocimiento político no se relaciona con la participación política no convencional.

Tabla 4. Correlaciones entre el interés en la política, el conocimiento político, sensación de eficacia política, confianza en instituciones políticas y participación política no convencional

VARIABLES O CONSTRUCTOS	1	2	3	4	5
Interés en la política	-	.245**	.279**	.184**	.263**
Conocimiento político		-	.071*	.051	-.004
Sensación de eficacia política			-	.388**	.120**
Confianza en instituciones políticas				-	.090**

Nota: $N = 884$ casos. Los resultados fueron estadísticamente significativos a un nivel de confianza de $*p < .05$; $**p < .01$; $***p < .001$

Finalmente, mediante regresión múltiple, se buscó determinar el nivel explicativo de las variables interés en la política, sensación de eficacia política y confianza en las instituciones políticas sobre las variables participación política convencional y participación política no convencional que mostraron asociación de acuerdo a la prueba r de Pearson. El primer modelo donde se toma como variable dependiente a la participación política convencional y como variables independientes al interés en la política, la sensación de eficacia política y la confianza en las instituciones políticas, explica el 10.5% de la varianza ($R^2 = .105$). El interés en la política (con un valor de $\beta = .155$; $p < .001$), se relaciona positivamente con la participación política convencional, es decir, a mayor interés en la política, mayor participación política convencional; la sensación de eficacia política (con un valor de $\beta = .122$; $p < .01$) se relaciona positivamente con la participación política convencional, en este sentido, a niveles más altos de sensación de eficacia política, mayor participación política convencional; la confianza en las instituciones políticas (con un valor de $\beta = .178$; $p < .001$) tiene una relación significativa con la participación política convencional, por lo que, a mayor confianza en las instituciones políticas mayor participación política convencional.

Tabla 5. Variables explicativas de la participación política convencional

Variables o constructos	Modelo 1 Participación política convencional β
Interés en la política	.155***
Sensación de eficacia política	.122**
Confianza en instituciones políticas	.178***
$R^2 = .105$	

Nota: $***p < .001$; $**p < .01$; $*p < .05$

En el segundo modelo se toma como variable dependiente a la participación política no convencional y como variables independientes al interés en la política, la sensación de eficacia política y la confianza en las instituciones políticas, explica el 6.8% de la varianza ($R^2 = .068$). El interés en la política (con un valor de $\beta = .248$; $p < .001$), se relaciona positivamente con la participación política no convencional, es decir, a mayor interés en la política, mayor participación

política no convencional; la sensación de eficacia política y la confianza en las instituciones políticas no se relacionan con la participación política no convencional.

Tabla 6. Variables explicativas de la participación política no convencional

Variables o constructos	Modelo 2 Participación política convencional □
Interés en la política	.248***
Sensación de eficacia política	.034
Confianza en instituciones políticas	.028
<i>R</i> ² = .105	

Nota: *** $p < .001$; ** $p < .01$; * $p < .$

Discusión y conclusiones

Los resultados más importantes en relación con la participación política convencional indican que, en general, ésta es muy baja, la actividad que más realizan los jóvenes es promover el voto a favor de un candidato, esto nos muestra una desafección política por parte de los jóvenes. A su vez, la participación política no convencional es todavía más baja, por lo que se puede indicar que el nivel de involucramiento de los ciudadanos en este tipo de actividades es mínima.

En general, en lo que corresponde a la participación política convencional y no convencional, los jóvenes ciudadanos muestra, una desafección y apatía política; esto coinciden con los resultados de diferentes estudios, (Brussino et al., 2009; Díaz y Carmona, 2013; Duarte y Jaramillo, 2009; Gutiérrez, 2011). En este sentido el interés en la política por parte de los jóvenes no es muy alto; éstos son similares a los obtenidos en otras investigaciones (Durand, 2004; ENCUP, 2012; Muñiz et al., 2011) donde se indica que en Nuevo León y en México en lo general existe un interés bajo en asuntos políticos por parte de los ciudadanos. Estos resultados ponen de manifiesto la indiferencia y desafección política por parte de los jóvenes; en este sentido, un sentimiento de alejamiento del sistema político y de sus actores.

De acuerdo a Duarte et al. (2009) la apatía y el abstencionismo son fenómenos que se han presentado en México desde el surgimiento del régimen revolucionario hasta la alternancia en el poder.

La sensación de eficacia política es baja, pareciera prevalecer una sensación negativa por parte de los jóvenes en relación a su influencia en la toma de decisiones; es decir, se inclinan a una impresión de ineficacia política. Estos resultados se contraponen a la intención que se tiene al participar políticamente, ya que con la participación política el ciudadano tiene la intención de incidir directa o indirectamente en la toma de decisiones por parte de los órganos de gobierno, por lo tanto,

como nos indica Murga (2009), si los ciudadanos consideran que su opinión no se toma en cuenta este podría ser un factor que no favorezca su participación política.

A su vez, la confianza en instituciones políticas es baja, en este sentido, no se considera que las instituciones políticas cumplen con su deber, es decir, desde la perspectiva de los jóvenes no tienen un buen desempeño; a su vez, los jóvenes reportan que la única institución en la cual ellos confían es el ejército. Esta confianza en el ejército se puede relacionar al contexto en el momento que se aplicó la encuesta, ya que se tenían grandes problemas de inseguridad, en los cuales la ciudadanía considera que el ejército es pieza clave para el combate a la delincuencia; como lo indica Moloeznik (2012) “La injerencia directa de los militares mexicanos en la dimensión interna viene acompañada por la legitimidad social, ya que en el imaginario colectivo mexicano sus fuerzas armadas cuentan con una amplia aceptación y reconocimiento social” (p. 131).

En relación a las preguntas de investigación, y de acuerdo a los resultados del estudio, los niveles de participación política convencional y no convencional son bajos, a su vez, factores como el interés en la política, la sensación de eficacia política y la confianza en las instituciones políticas inciden positivamente en la participación política convencional, siendo la confianza en las instituciones políticas la que muestra un nivel explicativo importante. En lo que corresponde a la participación política no convencional, sólo el interés en la política incide positivamente en este tipo de participación. Respecto a las hipótesis que indica que un mayor nivel de conocimiento político generará un aumento en la participación política convencional y no convencional, al contrastarla con la evidencia empírica no se cumple con la aseveración, por lo tanto, los resultados difieren de los presentados en los estudios de Brussino et al. (2009) y David (2012).

Desde un enfoque sistémico se puede indicar que los elementos que se consideraron parte del contexto y que sirven de entradas al sistema de acción del ciudadano (procesador) en forma de información como lo son el interés en la política, la sensación de eficacia política, la confianza en instituciones políticas, en el caso de la participación política convencional sí motivan al ciudadano para participar, siendo la confianza en instituciones políticas la que tiene un mayor nivel explicativo; por otra parte, en lo que respecta a la participación política no convencional, el único elemento que motiva al ciudadano para participar es el interés en la política.

Como ya se mencionó desde una perspectiva sistémica, todos los elementos que conforman un sistema están en constante interacción e interdependencia, por lo cual, es importante identificar en futuras investigaciones que otros factores inciden en el sistema de acción del joven ciudadano, es decir, que lo motiven a externar un determinado nivel y tipo de participación política. En este sentido, se buscará detectar si factores como la membresía en asociaciones, la confianza interpersonal y la solidaridad, como elementos de capital social influyen en la participación política de los jóvenes.

Referencias

- Almond, G. (1956). Comparative Political Systems. *The Journal of Politics*, 18(3), 391 – 409.
- Almond, G. y Verba, S. (1970). *La Cultura Cívica, Estudio sobre la participación política democrática en cinco naciones*. Madrid: EURAMERICA.
- Bertalanffy Von L. (1976). *Teoría General de los Sistemas*. Distrito Federal: Fondo de Cultura Económica.
- Brussino, S., Rabbia, H.H. y Sorribas, P. (2009). Perfiles socio-cognitivos de la participación política de los jóvenes. *Interamerican Journal of Psychology*. 43(2), 279-287.
- Castro Guzmán, M. (2009). La cultura de participación en el movimiento urbano popular, el caso del Cerro del Judío, Ciudad de México. En J. C. Chávez Carapia y M. Castro Guzmán (Eds.), *Cultura de participación y construcción de ciudadanía* (pp. 13 - 46). México: Porrúa.
- David, J. (2012). Specific political knowledge and citizens' participation: Evidence from Germany. *ACTA POLITICA*, 47(1), 42-66.
- de Vreese, C. H. y Elenbaas, M. (2008). Media in the game of politics: Effects of strategic metacoverage on political cynicism. *International Journal of Press/Politics*, 13(3), 285 – 309.
- Díaz, A. y Carmona, O. L. (2013). Rasgos del sujeto político en jóvenes universitarios, *Revista Tesis Psicológica*, 8(2), 164 – 177.
- Duarte Moller A. y Jaramillo Cardona M.C. (2009). Cultura política, participación ciudadana y consolidación democrática en México. *Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad*, 16(46), 137 – 171.
- Durand Ponte, V. M. (2004). *Ciudadanía y Cultura Política (México, 1993- 2001)*. Distrito Federal: siglo xxi editores.
- ENCUP. (2012). *Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas ciudadanas*. México: Secretaría de Gobernación.
- Fraile, M. (2007). La influencia del conocimiento político en las decisiones del voto. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*. (120), 41-74.
- Galais, C. (2012). “¿Cada vez más apáticos? El desinterés político juvenil en España en perspectiva comparada”, *Revista Internacional de Sociología*, 70(1), 107-127.
- González de la Vega, A.; Quintanilla, A. y Tajonar M. (2010). Confianza en las instituciones políticas mexicanas: ¿capital social, valores culturales o desempeño? En A. Moreno (Ed.), *La confianza en las instituciones. México en perspectiva comparada* (pp. 63 – 99). México: Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública.
- Grossi, F.J., Herrero, F.J., Rodríguez, F.J. y Fernández Alonso, J.A. (2000). Conducta de voto en los jóvenes. *Psicothema*, 12(2), 255 – 259.
- Gutiérrez L., R. (2011). Los déficit de ciudadanía en el proceso de democratización en México. En Instituto de Investigaciones Jurídicas de la Universidad Autónoma de México (Eds.),

A 50 años de la cultura cívica: Pensamientos y reflexiones en honor al profesor Sidney Verba (111- 117). México.

- INE (2015). Lista nominal. Ciudad de México: Instituto Nacional Electoral.
- Mazzoleni, G. (2010). *La Comunicación Política*. Madrid: Alianza Ed.
- Merino, M. (2012). *La participación ciudadana en la democracia*. Distrito Federal: Instituto Federal Electoral, Cuadernos de Divulgación de Cultura Democrática.
- Moloeznik, M. P. (2012). El proceso de militarización de la seguridad pública en México (2006 – 2010), *Frontera Norte*, 24(48), 121 – 144.
- Muñiz, C. (2012). Creando ciudadanos comprometidos (Aportación de los hábitos comunicativos al desarrollo de la sofisticación política entre los jóvenes), *Revista Mexicana de Opinión Pública*, 55 – 74.
- Muñiz, C., Maldonado, L. y López, R.E. (mayo 2011). Efectos de las prácticas comunicativas sobre las actitudes políticas de los jóvenes. El caso Monterrey, México. Comunicación presentada en el IV Congreso Latinoamericano de Opinión Pública de WAPOR, Belo Horizonte, Brasil.
- Murga Frassinetti, A. (2009). “La participación política de los estudiantes universitarios en el primer gobierno de alternancia en México”, *Región y Sociedad*, 21 (45), 45 – 46.
- Sabucedo, J.M. y Arce C. (1991). Types of political participation: A multidimensional analysis. *Europea Journal of Political Research*. 20, 93 – 102.
- Segovia, C.; Haye, A.; González, R.; Manzi, J. y Carvacho, H. (2008). Confianza en instituciones políticas en Chile: un modelo de los componentes centrales de juicios de confianza. *Revista de ciencia política (Santiago)*, 28(2), 39 – 60.
- Seligson, M. (1980). Trust, efficacy, and modes of political participation: A study of Costa Rican Peasants. *British Journal of Political Science*, 10(1), 75 - 98.
- Sommano Ventura, M. F. (2005). “Más allá del voto: Modos de participación política no electoral en México”, *Foro Internacional*, 45(1), 65 – 88.
- Vallés, J.M. y Martí Puig, S. (2006). *Ciencia política. Una introducción (5ª edición)*. Barcelona: Ariel.

